

TRES SAINETES PICARESCOS

Los tonos alegres y ligeros de F. Asenjo Barbieri

El músico madrileño fue partidario de las corrientes italianizantes de nuestra zarzuela y los nuevos aires europeos que terminarían por revalorizar el género



BARBIERI y el GÉNERO CHICO

ANDRÉS RUIZ TARAZONA

El comienzo de la zarzuela moderna se sitúa hacia 1850 con algunas obras grandes, en tres actos, de la generación en la que figuran músicos tan importantes como Barbieri, Inzenga, Hernando, Oudrid, Gaztambide y Arrieta.

Aquel grupo de compositores quiso hacer frente a la ópera italiana imperante en Madrid. No sólo empleando textos en castellano sino con obras grandes, en dos, tres y hasta cuatro actos, que pudiesen competir con aquella. En cierto modo la idea venía de París, donde Offenbach, Lecoq, Hervé, Planquette, Verney, hacían triunfar la opereta a la vez que Rossini, Donizetti, Bellini y finalmente Verdi, imponían su ley. En esa primera etapa de la zarzuela moderna y durante la década de los 70, con los bufos de Arderius (imitación de los *Bouffes Parisiens* del pasaje Choiseul), las obras tenían gran duración. Pensemos, en el caso de Barbieri, en *Robinson*, *El tributo de las cien doncellas* o *Sueños de oro*.

Eso ha llevado muchas veces a la convicción de que la zarzuela grande floreció especialmente en esta época y que el llamado género chico, es decir, las pequeñas zarzuelas en un acto, fue algo más tardío. Se iniciaría más o menos en 1880, con *La canción de la Lola* de Chueca, por ejemplo, y tendría una o dos décadas de oro para perder fuerza según se adentraba en el siglo XX.

En líneas generales esto no deja de ser cierto, pero del mismo modo que podemos hallar antecedentes del género grande antes de 1850, en obras de Carnicer, Saldoni, Gomis, Basili, Genovés, Eslava, etc., también hay piezas que podríamos incluir dentro del género chico antes de 1880. Mucho antes incluso, pues aquí la tradición es mayor. Se remonta a la tonadilla escénica, en la segunda mitad del siglo XVIII, primer intento de oponer un género español a la creciente influencia lírica italiana. Es un hecho evidente que el auge de la zarzuela en el siglo XIX coincide con el nacionalismo musical en buena parte de Europa. Las zarzuelas, en especial las del género chico, incorporan gran cantidad de ritmos y danzas del acervo tradicional español: pasacalles, alboradas, boleros, fandangos, seguidillas, ritmos ternarios comunes en el siglo XVII y parte del XVIII, cadencias y ornamentaciones derivadas de la melodía popular, etc.

Barbieri, que conocía como pocos nuestra lírica, no dudó en cultivar desde el comienzo de su carrera el género chico. Basta recordar la pieza bipersonal *Gloria y peluca*, dada a conocer en Madrid el 9 de marzo de 1850 en el Teatro de Variedades de la calle de la Magdalena; la protagonizaron Adelaida Latorre y Francisco Salas, este último personaje decisivo en la implantación de la nueva y brillante etapa de la zarzuela, hasta el punto de permitir que se alzase en 1856 el teatro que lleva su nombre. Más de una treintena de zarzuelas en un acto nos ha dejado Barbieri desde la citada *Gloria y peluca* (1850) hasta *El señor Luis el tumbón* (1891), su última obra escénica.

En el programa titulado *Tres sainetes picarescos*, podremos escuchar tres breves entremeses. El libreto de dos de ellos ha sido adaptado por su director de escena, Francisco Matilla; son los dos escritos por Mariano Pina. El libreto de Luis Orona, figura clave, como Salas, en el resurgimiento decimonónico de la zarzuela, ha sido prácticamente reescrito por Matilla a partir de la idea original del escritor andaluz, respetando siempre los cantables. Eso ha

TRES SAINETES PICARESCOS
de Francisco Asenjo Barbieri
Ópera Cómica de Madrid
Dirección escénica de Francisco Matilla
Días 7 y 8 de diciembre
(20.30 h.)



Precios en euros	Inicial	T. Verde	T. Azul	T. Blanca
Patio de butacas	22	18	15	11
1 ^{er} Anfiteatro bajo	18	14	13	9
1 ^{er} Anfiteatro alto	15	12	10.50	7.50
2 ^{er} Anfiteatro	12	10	8	6

permitido a Matilla dar actualidad a las obras sin perder su carácter de época ni la gracia de buena ley de sus autores.

El primer sainete se titula *El hombre es débil* y se estrenó el 14 de octubre de 1871 en el Teatro de la Zarzuela de Madrid protagonizado por la Srta. Velasco (Tecla), el Sr. Miró (Luciano) y José Escriú (Pascual). El autor del libro fue el comediógrafo y político madrileño Mariano Pina y Bohigas (1820-1880), autor también de la célebre zarzuela de Hernando *Colegiales y soldados* (1849). Su hijo Mariano Pina Domínguez fue también un conocido periodista y comediógrafo. Cuando Barbieri pone música a *El hombre es débil*, ya era el autor de *Jugar con fuego*, *Los diamantes de la corona* y *Pan y toros*. Su madurez había quedado demostrada el año anterior con *Robinson*, zarzuela bufa de gran formato.

Con *El hombre es débil* obtuvo un gran éxito y alguno de sus números se hicieron célebres, en especial el vito *Por el vicario con su sotana* y la habanera *Te llevaré a Puerto Rico*, cantados por Tecla y por Luciano, ambos plagiados por el gran violinista Pablo Sarasate en *Habanera Op.26* (1881), dedicada a su colega Leopold Auer.

El hombre es débil consta de cinco números musicales: Un breve prelude seguido de la graciosa canción de Tecla *La que vive en la cocina*; el dúo entre Tecla y Pascual *Por tu talle sandunguero*, un poco rossiniano (*La Cenerentola*) y a la vez muy característico de Barbieri. Tecla inicia el célebre vito y Pascual responde con otra melodía para unirse ambos al final de nuevo en el vito.



El nº 3 se inicia con el dúo entre Tecla y el señorito Luciano *Mil veces ha dicho*. Después de la palabra *ultramar* se inicia la ya citada habanera *Te llevaré a Puerto Rico*, popularizada en el mundo por Sarasate. El nº 4 es un terceto entre los personajes de la obra en el que volvemos a recordar al Rossini de *La Cenerentola*, tan querido por Barbieri.

La mazurca *Mi dignidad*, iniciada por Pascual, anticipa la de *La Verbena de la Paloma*. La obra finaliza con una repetición de la habanera. Del vito se realizaron versiones pianísticas por otros autores.

El entremés *Los dos ciegos* se estrenó en el Teatro Circo de Madrid el 25 de octubre de 1855. En la capital no tuvo buena acogida, pero en otros puntos de España gustó, sobre todo por la actuación de Vicente Caltañazor en el papel de Jeremías. Se inicia con un prelude cuyo comienzo es una alegre polca, transformada luego en un pasaje sombrío en el que el contrabajo describe una triste melodía. Sigue una romanza patética, con contrabajo obligado, pero humorística en su comienzo al separar la palabra transeunte y por las repeticiones al final en nada igualara.

Sigue el dúo *Córdoba la sultana*, que entonaron Becerra y Caltañazor en el estreno. Ambos cantaron también los tanguillos que constituyen el nº 3 de la obra, acabada por los dos ciegos con la canción sevillana *A tu ventana*.

En cuanto a *El niño*, es otro entremés de Mariano Pina. Se estrenó en el Teatro de la Zarzuela de Madrid el 15 de junio de 1859, protagonizado por Elisa de Zamacois (Paca), y Vicente Caltañazor (Félix). El barón y la baronesa fueron Francisco Calvet y Dolores Fernández. Consta de cinco números, el primero es la seguidilla de Paca. El nº 2 es el dúo entre Felix y Paca *Ya estoy en la grata celestial mansión*, iniciado por el tenor que también entona la triste polca *Quien de tu mirada*, repetida por la soprano. El dúo termina con la mazurca *Ya comienzo a respirar*.

El nº 3 es un aire de gallegada que aparece en muchas zarzuelas, como *El señor Joaquín* de Caballero y otras. El nº 4 es un cuarteto hilarante por lo esperpéntico de la situación. Lo inicia el barón (baritono) con un vals y continúa con carácter rossiniano.

La obra finaliza con el breve y alegre pasacalle *Siguiendo la costumbre*, en el que Félix se limita a pedir al público no que le aplauda, sino que no le silbe. Lo hispánico de Barbieri asoma aquí y allá, haciendo justicia a aquel soneto de Joaquín Dicenta dirigido a él, donde le decía entre otras cosas:

*Cuando se oyen sonar los hechiceros acordes
de tu música bendita
parece que es España quien se agita
en sus tonos alegres y ligeros...*

UNA PRODUCCIÓN DE MÁS DE SETENTA ZARZUELAS

Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894), compositor y musicólogo español, está considerado como una de las figuras más destacadas de la música española que contribuyó a crear un género autóctono de ópera cómica. Nació en Madrid y tras abandonar los estudios de medicina, entró en el conservatorio de su ciudad natal, donde estudió composición con Ramón Carnicer, partidario de la corriente italianizante, además de clarinete con Broca, piano con Isaac Albeniz y canto con Baltasar Saldoni. Al quedar huérfano de padre, tuvo que ganarse la vida con distintas actividades como pianista de café o clarinetista en una banda militar, hasta que sucesivos éxitos en el mundo teatral le permitieron dedicarse a la enseñanza y a la composición.

Fue nombrado profesor de armonía y de historia de la música del Conservatorio de Madrid, institución a la que legó más tarde su importante biblioteca. También fue miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Hombre de gran cultura y amigo del escritor español Marcelino Menéndez y Pelayo, fue cofundador de la Sociedad de Bibliófilos Españoles. Barbieri realza con frecuencia el casticismo nacional, frente a las tendencias italianizantes de otros músicos de su época. Trabajador infatigable, funda una sociedad de conciertos a través de la cual hace escuchar música europea y crea una revista llamada *La España Musical* desde donde defenderá sus nuevas ideas, apostando por los nuevos aires europeos y, en especial, por la música wagneriana. Coetáneo de Arrieta y Gaztambide, se unió a ellos para revalorizar el género de la zarzuela.

Aunque también compuso música instrumental, lo más importante de su obra está sin duda en el teatro. Entre sus más de 70 zarzuelas destacan *Jugar con Fuego* (1851), *Pan y Toros* (1864), y sobre todo *El Barberillo de Lavapiés* (1874), donde refleja el costumbrismo musical madrileño que evolucionó luego hacia el género chico. Aparte de las ya mencionadas, podríamos destacar: *El Hombre es Débil*; *Los Diamantes de la Corona*; *El Diablo en el Poder*; *El Marqués de Caravaca*; *El Rapto de las Sabinas*; *De Getafe al Paraíso*; *El Señor Luis*, *El Tumbón*; *El Testamento Azul*; *Un día de Reinado*, en colaboración con Inzenga y Gaztambide; *El Rey Federico*; *Por seguir a una Mujer y Tramoya*.